

## **Aprendiendo a Digerir los Libros del Ministerio con el Espíritu y Nutrir al Nuevo de una Manera Viviente**

Lectura bíblica: Jn.1:1; 6:63; Ef. 6:17,18; Jn. 21:15-17; 2Cor.3:6

### **I. En Juan el Señor dijo a los discípulos, “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”-Jn. 6:63:**

- A. La Biblia es una definición de Cristo; nuestra verdadera experiencia de Él, es como el Espíritu.
- B. Podemos ver este principio a lo largo de los dos mil años de la historia de la iglesia; el Espíritu y la Palabra deben considerarse igualmente importante, y ambos se complementan entre sí; la manera apropiada es que el Espíritu y la Palabra sean considerados de igual importancia-1:1.

### **II. Anhelo que los santos en el recobro del Señor sean capaces de digerirles más; si usted intenta esto por un periodo de medio año, habrá un gran cambio en su vida cristiana.**

**- Jer. 15:16; cfr.Ez. 3.1-3:**

- A. Disfruto mucho regresar a los mensajes *Estudio-Vida*, aunque hayan sido dados por mí; tal como un ama de casa disfruta de la comida que prepara, así es que soy nutrido y refrescado cada vez que leo una y otra vez los mensajes *Estudio-Vida*- Ef. 4:23; 1P.2:2.
- B. Simplemente siga orando diariamente, lea la Biblia a diario, y digiera un mensaje *Estudio-Vida* o alguno de nuestros libros espirituales; al cabo de medio año usted será afirmado, arraigado y será cimentado, entonces nada será capaz de sacudirlo.
- C. Por medio de practicar OERP, es que digerimos y entramos en estos bosquejos; entonces seremos capaces de nutrir a otros con las inescrutables riquezas de Cristo en las tres etapas de Su ministerio completo. -6:17,18:

### **III. Ya sea que leamos un libro, escuchemos un mensaje, o tengamos contacto con la Palabra de Dios directamente, debemos aprender a ejercitar nuestro espíritu para recibir algo que sea saludable para nuestro espíritu-1Tim. 4:8; Ef. 6:17-18:**

- A. Nada es más importante que nuestro contacto con el Señor en nuestro espíritu; incluso leyendo la Biblia, aunque es muy importante, no es tan importante como esto; lo que necesitamos es ser alimentados con el Señor como nuestro nutrimento vivo- 1Ti.4:6:
  - 1. Diariamente debemos ser nutridos por la palabra como nuestro alimento nutritivo y ejercitarnos a “andar” espiritualmente- cfr. Mt.4:4.
  - 2. Necesitamos tomar cuidado de las partes internas de nuestro ser, orar, y recibir el nutrimento saludable de la palabra de Dios; esta es la manera correcta de ejercitar nuestro espíritu- Ef. 6:17-18.
- B. Habrá veces que tomemos un libro espiritual y lo leamos por completo sin detenernos; sin embargo, después de terminar, puede que nos sintamos cansados; esta clase de lectura no nos nutre; por lo tanto, debemos volvernos y orar, “Oh Señor, te amo y te alabo;” después de hacer esto por quince minutos, nos sentiremos refrescados, fortalecidos e incluso iluminados.

- IV. Nutrimos a otros no solo al hablarles, sino también al propagar los libros del ministerio-Jn. 21:15-17.**
- A. El Señor es ambos el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios; Él vino en Su humanidad para cuidar con ternura al hombre y para nutrirlo en Su divinidad.
  - B. Nutrimos a otros no solo al hablarles, sino también al propagar los libros del ministerio; el contenido rico de los bosquejos de los mensajes del ministerio es semejante a diez comidas con las que debemos nutrir a otros.
    - 1. Ninguno de nuestros libros son difíciles de leer o entender; por lo tanto, incluso alguien que haya sido salvo recientemente o algún estudiante de escuela secundaria puede leerlos y comprenderlos
    - 2. Tenemos entre nosotros un gran número de publicaciones espirituales, cerca de un millar, sobre todo tipo de temas; cada mensaje es atractivo; debemos elegir algunos títulos y llevarlos con nosotros; también debemos prepararnos con algunos versículos que sean apropiados.
- V. No debemos usar métodos para promover nuestras publicaciones; debemos llevar a cabo una obra viviente; los colaboradores deben avivar a los santos jóvenes, no con métodos sino mediante el Espíritu; solamente el Espíritu puede avivar a los santos a fin de que ellos lleguen a ser ardientes y tengan carga por las personas- 2Co.3:6**